

Paper

Acerca del barrio y el trabajo en la economía popular. Un análisis comparado de la relación hábitat y trabajo en barrios populares del primer y segundo cordón del Conurbano bonaerense

Vio, Marcela

marcelavio@gmail.com

Sede: Colectivo de Investigación y Producción del Conurbano
(CIDIPROCO) UNDAV- CONICET.

Palabras claves

Hábitat, Economía Popular, Trabajo, Barrios Populares, Conurbano Bonaerense.

Resumen

En esta ponencia nos proponemos actualizar nuestro conocimiento sobre la relación entre hábitat popular y trabajo. En particular respecto de las características que adopta dicha relación en la Villa Jardín, en el partido de Lanús, primer cordón del Conurbano bonaerense y el Barrio San Ignacio- La Morita, en el partido de Esteban Echeverría, del segundo cordón. El análisis se inscribe en la intersección de los campos de estudios de la economía popular y del hábitat popular. Dos hipótesis sostienen la ponencia, por un lado, que durante la posconvertibilidad se reconfiguraron la cuestión del hábitat y el trabajo popular en consonancia con el proceso de institucionalización que impactó en ambos términos y que resultó en la creación del Registro Nacional de Barrios Populares y el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular. Por otro, que los barrios populares cobraron centralidad como condensadores de estas reconfiguraciones. Todo esto nos conduce a

entender los barrios como una lente privilegiada a la hora de observar los matices de esta relación durante la posconvertibilidad y, de forma más acentuada, la pospandemia. Matices que remiten principalmente al entramado de relaciones que se articula en cada barrio y da sostén a la reproducción; las modalidades de trabajo que despliegan los hogares y sus diversos niveles de imbricación con el territorio y los accesos diferenciales a la estructura de oportunidades desigualmente distribuidas que condensa la ciudad (ej. acceso a suelo, vivienda, redes de infraestructura de servicios urbanos, trabajo, salud, educación y movilidad, entre otras). En este sentido, a la ponencia le interesa encontrar las distinciones que pueden establecerse en los matices de esta relación atravesada por las reconfiguraciones señaladas, atendiendo a las distancias entre los barrios respecto de su tiempo histórico de conformación y su ubicación en los distintos cordones del Conurbano bonaerense. Para ello recurrirá a una perspectiva principalmente cuantitativa, aunque con algunas consideraciones de tipo cualitativas que recuperará los resultados de un trabajo de campo realizado en los barrios en el 2021 y el 2023.

Introducción

En esta ponencia nos proponemos actualizar nuestro conocimiento sobre la relación entre hábitat popular y trabajo. En particular respecto de las características que adopta dicha relación en la Villa Jardín, en el partido de Lanús, primer cordón del Conurbano bonaerense y el Barrio San Ignacio- La Morita del partido de Esteban Echeverría, segundo cordón. El análisis se inscribe en la intersección de los campos de estudios de la economía popular y del hábitat popular, y forma parte de un trabajo de investigación iniciado en 2011 que tiene por objetivo general estudiar las estrategias de reproducción social de los hogares de la economía popular, particularmente las orientadas a resolver las necesidades habitacionales y de ingresos, mediante la utilización de metodologías cuantitativas que se complementan con otras cualitativas. Dos hipótesis sostienen la ponencia, por un lado, que durante la posconvertibilidad la cuestión del hábitat y el trabajo popular se reconfiguraron en consonancia con el proceso de institucionalización que impactó en ambos términos y que resultó en la creación del Registro Nacional de Barrios Populares y el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular. Por otro, que los barrios populares cobraron centralidad como condensadores de estas reconfiguraciones. Todo esto nos conduce a entender los barrios como una lente privilegiada a la hora de observar los matices de esta relación durante la

posconvertibilidad y, de forma más acentuada, la pospandemia. Matices que remiten principalmente al entramado de relaciones que se articula en cada barrio y da sostén a la reproducción, las modalidades de trabajo que despliegan los hogares y sus diversos niveles de imbricación con el territorio y los accesos diferenciales a la estructura de oportunidades desigualmente distribuidas que condensa la ciudad (ej. acceso a suelo, vivienda, redes de infraestructura de servicios urbanos, trabajo, salud, educación y movilidad, entre otras). En este sentido, a la ponencia le interesa encontrar las distinciones que pueden establecerse en los matices de esta relación atravesada por las reconfiguraciones señaladas, atendiendo a las distancias entre los barrios respecto de su tiempo histórico de conformación y su ubicación en los distintos cordones del Conurbano bonaerense. Para ello, adoptará una perspectiva cuantitativa con base en los trabajos de campo realizados en el marco del Programa de Estudios del Conurbano¹. En el caso de Villa Jardín se utilizarán de los datos recabados entre agosto y noviembre de 2023. En el caso de los Barrios San Ignacio y La Morita con los recabados en 2021.

Coordenadas conceptuales y metodológicas

En términos generales coincidimos con la proposición que caracteriza las economías populares latinoamericanas como “formaciones económicas, sociales, políticas y culturales heterogéneas que constituyen entramados de procesos, prácticas y sentidos para lograr la reproducción de la vida en medio de contextos de alta precariedad” (CLACSO, 2020: 4). De nuestras contribuciones, destacamos la construcción teórica de la economía popular como el espacio de reproducción que comprende al conjunto de las estrategias de un grupo particular dentro de las clases populares, diferenciado de otros en sus formas de acceso a la ciudad (Cabrera y Vio, 2014). Para ser más precisos, analizamos a un sector de la economía popular que delimita a una fracción de las clases populares que resolvió, en su gran mayoría, su acceso a la tierra y a la vivienda por mecanismos diferentes a los propios del mercado inmobiliario formal (inscritos en el campo de la economía popular) y que habita en villas, asentamientos y barrios construidos por la política habitacional, en el Conurbano. Estos hogares están caracterizados, en el trazo grueso, por un hábitat deficitario, bajas credenciales educativas, empleo informal y escasos ingresos que, mayormente, devienen en situaciones de pobreza. Se sostiene, a su vez, que para los hogares de la economía popular la producción de la vivienda es concebida y valorada como un proceso central para la vida familiar, el cual moldea la organización del trabajo doméstico, convoca la ayuda de familiares, amigos y vecinos, e involucra una parte significativa del ingreso del hogar, reduciendo posibilidades de gasto para la obtención de otros bienes (Cabrera y Vio, 2014). Con otras producciones teóricas que aportaron al estudio de dichas economías compartimos la centralidad que éstas le adjudicaron a la unidad doméstica en la definición de las lógicas que orientan su desarrollo (Coraggio, 1998). En consecuencia, orientamos el estudio de la

¹ Perteneciente al CIDIPROCO del Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UNDAV.

matriz de estrategias atendiendo al hogar y al análisis de las relaciones que entablan sus miembros entre sí y con otras unidades domésticas, con el mercado, el Estado y otras organizaciones (Cabrera y Vio, 2014).

Del Hábitat popular a los barrios populares: cambios semánticos e institucionales

En cuanto al hábitat popular, puede decirse que durante la posconvertibilidad acontecieron dos fenómenos, acentuados en la pospandemia: uno vinculado a la dinámica de las clases populares y sus modalidades de acceso al suelo y a la vivienda, y otro de inscripción en un proceso de institucionalización que se emparenta con el de la “economía popular”.

Se trató de un período de mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares, no obstante con escasas modificaciones en las formas de acceso al hábitat urbano. Todo esto a pesar de que, como señala el CELS (2016), entre 2003 y 2015 tanto el mercado como el Estado construyeron la mayor cantidad de unidades de vivienda de la que se tenga registro. Una parte de las mejoras estuvo subordinada a las políticas sociales implementadas durante el ciclo de gobiernos kirchnerista, que proveyeron ingresos regulares para los hogares receptores.

Asimismo, se acentuaron los procesos de mercantilización del suelo para las clases populares y se extendieron las modalidades de alquiler como forma de acceso a la vivienda en los barrios populares del Conurbano (ACIJ et al., 2023).

En cuanto al segundo de los fenómenos, se produce paradójicamente en el contexto de una nueva oleada de políticas neoliberales que impulsa el gobierno macrista a partir del 2016. En este trabajo se postula que a partir de este momento la categoría “hábitat popular” desbordó los límites de la reflexión académica y tomó cuerpo en su dimensión empírica: los “barrios populares”. Estos protagonizaron un proceso de institucionalización como consecuencia de la sustanciación de la “economía popular” como sujeto social y político orientado a la conquista de derechos para la clase plebeya que quedó configurada durante este período siguiendo a Kessler, Svampa, & González Bombal (2010). Una operacionalización de esta clase puede remitir a un sector que se caracteriza por inserciones laborales frágiles e inestables o que lo “hicieron en zonas más desprotegidas, más lábiles, oscilando a menudo entre el mundo asistencial y las actividades más precarias” (pág. 17).

En este sentido, el doble proceso de institucionalización al que aludimos se cristaliza, por un lado, en la conformación de la CETEP, que en el campo de las luchas sociales opera como portavoz de esta clase plebeya o, en nuestros términos, de los hogares, que son el núcleo de la economía popular realmente existente². Además, en el campo estatal disputa recursos y sentidos de las políticas públicas a partir de la incorporación de sus cuadros dirigentes en las estructuras de gobierno a nivel nacional. Por otro lado, y como parte de las disputas por el sentido, este nuevo sujeto político logra aglutinar bajo la categoría “barrios populares” a todas las modalidades de hábitat popular que

² Aquellos que accedieron al suelo y a la vivienda bajo modalidades diversas que excluye a la compra de suelo y/o vivienda en el mercado formal

requieren del reconocimiento del Estado en la puja por la asignación de recursos. Este reconocimiento queda explícitamente saldado con la creación por decreto (358/2017) del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). De modo que durante el período que nos ocupa, se produjo el ingreso del hábitat popular a la agenda pública con un impulso inédito. Siguiendo a Gassull (2022) “El RENABAP promovió como resultado un dispositivo fundamental denominado Certificado de Vivienda Familiar (CVF), mediante el Decreto 358/2017, que habilita a acreditar domicilio legal o fiscal, solicitar acceso a servicios públicos (agua corriente, cloaca, energía eléctrica y red de gas natural) y gestionar el CUIT-CUIL. A su vez, el RENABAP fue el eje central para construir el Programa de Integración Socio Urbana que contó con aportes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para la preparación de una operación de crédito para la implementación del Programa”

Aspectos metodológicos

Se propone una perspectiva cuantitativa que toma en cuenta los trabajos de campo realizados en los barrios seleccionados. En Villa Jardín, el trabajo de campo fue realizado entre agosto y noviembre del 2023, se aplicó una encuesta que releva datos sobre viviendas, hogares y personas. La misma se extendió en el denominado “Sector 0” que se compone de tres macizos que quedaron excluidos del área de intervención de la Autoridad de Cuenca Matanza- Riachuelo (ACUMAR) en el marco de la causa Mendoza.³ En el Barrio San Ignacio y La Morita se recuperan los resultados de un censo realizado en el 2021, en el que se aplicaron los mismos instrumentos señalados para el caso de Villa Jardín. Se censaron viviendas, hogares y personas localizados en ambos márgenes del Arroyo Ortega con vistas a la relocalización de los hogares para la ejecución del camino de sirga dispuesto por ACUMAR en el marco de las acciones dispuestas en el contexto de la causa mencionada.

Hábitat y Trabajo popular reconfiguraciones en la pospandemia

También coincide con Gago (2021) cuando señala que las “economías populares” no se traducen en un modo de gestión de la pobreza ni en un dispositivo de pacificación. Lo que se estabilizará a posteriori de la crisis del 2001 como economías populares logra combinar una serie de saberes y formas de hacer que permiten la reproducción social en territorios fuertemente marcados por el despojo neoliberal a la vez que reinventan y conectan formas de conflictividad y capacidad concreta de ganarse la vida, reformulando en cierta medida la cuestión obrera, las dinámicas del trabajo y también los territorios y labores considerados históricamente no productivos (pág. 217)

Esta reformulación de las dinámicas del trabajo y de los territorios y labores históricamente considerados no productivos constituye desde nuestra

³ En el año 2004 un grupo de habitantes presentó una demanda contra el Estado Nacional, la Provincia, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 44 empresas, reclamando la recomposición del ambiente, la creación de un fondo para financiar el saneamiento de la Cuenca Matanza Riachuelo y un resarcimiento económico por daños y perjuicios. Posteriormente, la misma se amplió hacia los 14 municipios bonaerenses por los que se extiende la Cuenca. Así se originó la causa “Mendoza, Beatriz Silvia y otros c/ Estado Nacional y otros s/daños y perjuicios (daños derivados de la contaminación ambiental del Río Matanza – Riachuelo)”.

perspectiva *un mojón en la relación entre hábitat popular y trabajo que da cuenta de su evolución/desarrollo*. Son los barrios populares los territorios considerados históricamente no productivos y es allí dónde emergen, principalmente, estas formas concretas de ganar la vida y la transformación tanto de labores históricamente concebidas como no productivas y por fuera del mundo del trabajo en labores productivas, como de lo que en este trabajo denominamos formas de “trabajo popular”. En esta reformulación del trabajo en “trabajo popular” se produce lo que Cabrera (2023) señala como la dilución de los límites entre ingresos laborales e ingresos de la política social. Es por ello que, como menciona la autora, es necesario reconstruir el mismo bajo el modo como se constituye en las prácticas efectivas de los trabajadores. No obstante, en esta ponencia nos interesa recuperar principalmente al hogar como unidad de análisis ya que, como mencionamos en un trabajo anterior Vio (2018), en la economía popular (de los desechos) “el puesto”, el lugar logrado en la cooperativa, “el plan” no es resultado ni patrimonio individual, sino del hogar, ya que resulta del fondo de reproducción acumulado por el mismo (Cabrera y Vio 2014). El sostenimiento de ese bien es entonces una responsabilidad colectiva de sus miembros, por lo que la asistencia al lugar de trabajo es intercambiable entre ellos (Cabrera, 2023).

Respecto de la pospandemia, puede decirse que el acceso a los ingresos por la vía del trabajo popular acentuó su subordinación a los territorios barriales, que asumimos como matrices donde se amalgaman relaciones de proximidad que operan amplificando las oportunidades de acceder al trabajo tanto por la vía del mercado laboral como por la de las políticas sociales de transferencia de ingresos con contraprestación. También en los barrios se amalgaman los diversos poderes locales: organizaciones sociales, municipales, eclesiales y provinciales que juegan un rol en la asignación de las políticas sociales de transferencia monetaria a los sujetos destinatarios (Cabrera y Vio, 2022).

Principales características de los Barrios Seleccionados

Villa Jardín, ubicada en el partido de Lanús, es un barrio antiguo que se origina con el fin del predominio del modelo agroexportador en el contexto de la recesión mundial de la década de 1930; y se consolida con la expansión de la actividad industrial que impulsó el proceso de suburbanización de las clases populares por fuera de la Ciudad de Buenos Aires, dando paso a la conformación de un primer cordón receptor de las migraciones internas y de los trabajadores de la industria que se localizaba en el sur de la ciudad y en este mismo cordón. San Ignacio y La Morita, en cambio, presenta un porcentaje muy bajo de hogares que declararon haberse radicado en la década del 80 aunque su expansión y consolidación se dinamizan a partir del 2001, asociado a las consecuencias del proceso de pauperización de las clases populares, en sincronía con el proceso de desalarización de la clase trabajadora y la desocupación. Ambos barrios se inscriben en modalidades populares de acceso al hábitat que se distinguen por la ausencia de participación en el mercado formal de tierra y vivienda.

Tabla. Hogares, población y vivienda en los barrios seleccionados

	Villa Jardín	SI y LM
Total, viviendas	714	149
Total, de hogares	733	173
Total, de Habitantes	2536	665

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Villa Jardín muestra una importante presencia de población joven. El 33% de los habitantes del barrio se concentran en el rango de edad de 25 a 49 años. El 28,4% es menor de 18 años y casi el 40% es menor de 24 años. San Ignacio y La Morita también: el 44,2% de los habitantes del barrio son niños y adolescentes de hasta 17 años, el 15,5% tiene entre 18 y 24 años, y la más alta concentración de población se da en el rango de entre los 25 y 49 años (32%). No obstante, hay una brecha significativa en la población de entre 50 y 64 años, Villa Jardín presenta un 15.43% en este rango etario y supera a SI y LM en casi 9 puntos porcentuales. En la población de más de 64 años Villa Jardín presenta el 12.23 en este rango mientras que SI y La Morita sólo el 1.7%.

Condiciones de los hogares según ingresos y necesidades básicas insatisfechas

En cuanto a las condiciones de vida, tomamos en cuenta en primer lugar el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En SI y LM el 33.5% de los hogares padece necesidades básicas insatisfechas y el hacinamiento crítico es el componente de NBI con más peso entre estos hogares. En el caso de Villa Jardín el NBI alcanza al sólo al 8.5% del total de los hogares y al igual que en Villa Jardín el hacinamiento crítico es el indicador con más peso.

Tabla. Hogares pobres por ingresos.

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
No pobre	263	35,9	54	31,2
Pobre	223	30,4	79	45,7
Indigente	207	28,2	38	22,0
Sin datos	40	5,5	2	1,2
Total	733	100	173	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

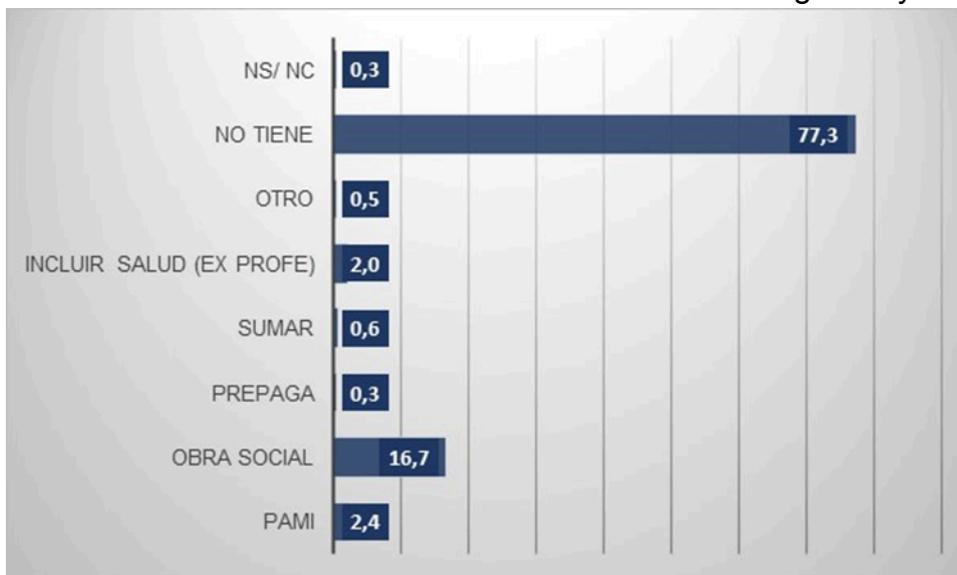
En segundo lugar, tomamos el indicador de Pobreza por ingresos. El porcentaje de hogares que no son pobres es similar en ambos barrios, aunque en Villa Jardín hay casi un 5% más de hogares que no padecen pobreza. El porcentaje de hogares pobres porque se encuentran debajo de la Línea de Pobreza se acentúa en San Ignacio y La Morita hasta alcanzar a casi el 46% de sus hogares. En Jardín este porcentaje disminuye hasta el 30%. Contrariamente, la indigencia se acentúa en Villa Jardín y se atenúa en San Ignacio La Morita, alcanzando al 28.2% y 22.0% de los hogares, respectivamente.

Situación Educativa

En Villa Jardín se observa que sólo el 20% de su población finalizó el nivel secundario, el último nivel obligatorio, de éste desciende a casi un 10% que tuvo o tiene algún tipo de presencia en la educación superior, terciaria o universitaria, de forma completa o incompleta. En cuanto al nivel educativo de la población en San Ignacio y La Morita puede decirse que en la población en edad de asistencia a la escuela primaria el porcentaje de asistencia es alto, casi el 99%. Entre los que están en edad de asistencia a la secundaria, el abandono escala al 23%. Menos del 20% asiste en el rango de edad de asistencia a niveles de educación terciaria o universitaria.

Cobertura de Salud

Gráfico. Población con cobertura de Salud. Barrio San Ignacio y La Morita

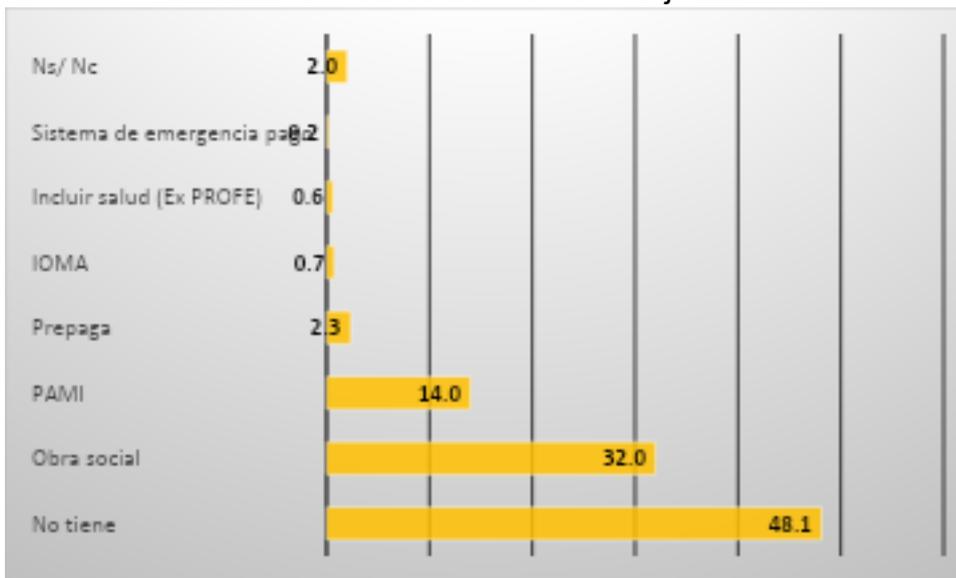


Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Es muy alto el porcentaje de hogares que no poseen ningún tipo de cobertura para atender la salud: 77,3%. El 16,7% recurre a servicios de salud provistos por una obra social, y el 2,4% corresponde a la cobertura que brinda el PAMI y el 2% a Incluir salud. En porcentajes que se ubican por debajo del 1% se mencionaron Sumar y prepagas.

El hospital más frecuentado es el Santamarina de Monte Grande, utilizado por casi el 70% de los hogares que asisten a hospitales. Luego siguen el de la vecina localidad de Ezeiza y luego el hospital de niños Garrahan. Entre el 2% y 1% de los hogares refiere a otros hospitales ubicados en la CABA.

Población con cobertura de Salud. Barrio Villa jardín



Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En concordancia con el alto porcentaje de trabajadores formales que tiene el barrio, que se refleja también en la presencia significativa de jubilados, el acceso a la cobertura de salud muestra una mayoría de personas con cobertura de obra social o acceso a medicina privada (obra social en general, PAMI, IOMA, prepagas y sistemas de emergencia pago). Un 48,1% no tiene cobertura y un 0,6% accede a PROFE, que da cobertura a beneficiarios de políticas sociales.

Los dos hospitales a los que más concurren son el Evita (37,6% de las respuestas) y el Penna (23,5% de las respuestas). La cercanía con la Ciudad de Buenos Aires se refleja en el uso de los equipamientos de salud de esa jurisdicción: Penna, Ramos Mejía, Gutiérrez, Pedro de Elizalde, Rivadavia y Muñiz.

Acerca de la relación entre Hábitat y trabajo con sostén en la evidencia empírica recolectada

En este apartado se revisita la evidencia empírica recogida en los trabajos de campo referidos en los aspectos metodológicos y se analiza el comportamiento de un conjunto de variables que fueron seleccionadas para analizar la relación entre hábitat y trabajo, objeto de esta ponencia.

Acerca del Hábitat

Tabla. Hogares según lugar de procedencia

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Siempre vivió en el barrio	561	76,5	84	48,6
En otro lugar de municipio	29	4,0	57	32,9
En otro lugar del GBA	34	4,6	21	12,1

En la CABA	27	3,7	4	2,3
En otro lugar de la Prov. Bs As	4	0,5	4	2,3
En otro lugar de la Argentina	54	7,4	3	1,7
En otro país	24	3,3		
Total	733	100	173	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Cuando se preguntó por la procedencia de los hogares se observaron brechas significativas entre los casos estudiados, mientras que en Jardín más del 76% siempre vivió en el barrio, en SI y LM más del 50% residió en otro lugar antes de llegar al barrio. La procedencia de los hogares también manifiesta brechas, en particular en Villa Jardín se observan porcentajes más elevados de migraciones nacionales, en contraposición a las internacionales. Mientras que en SI y LM se observan porcentajes mayores de hogares procedentes de otros lugares de Esteban Echeverría y del GBA.

Tabla. Viviendas según tipo de vivienda y según tipos de casa

Tipo de vivienda	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Casa tipo A	471	65,9	61	40.9
Casa tipo B	171	23,9	57	38.3
Departamento	63	8,9	13	8.7
Casilla	5	0,7	17	11.4
Local no construido para vivienda	5	0,7		
Otros			1	0.7
Total	714	100	149	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021)

En la distribución del parque habitacional según tipo de vivienda se verifica una brecha entre los barrios estudiados. En el caso de villa Jardín el porcentaje de viviendas no deficitarias (Tipo A) alcanza a casi el 66% del parque construido, mientras que las viviendas deficitarias pero recuperables alcanza a casi el 24%. Las no recuperables están por debajo del 2%. Contrariamente, en el caso de los barrios SI y LM las viviendas deficitarias e irreuperables superan a las viviendas no deficitarias. Se observa un porcentaje alto de casillas (viviendas irreuperables) que alcanza al 11,4% del parque construido.

Tabla. Viviendas según procedencia del agua

	Villa Jardín	SI y LM
Red pública provista por empresa	90,8%	79,3%
Perforación con bomba a motor	6,2%	14,3%
Perforación con bomba manual	0,9%	0,7%
Manguera tendida por el hogar	2,1%	
Transporte por camión cisterna		0.7
Botellas o bidones		2.1

Río/arroyo/agua de lluvia		1.4
Total	100%	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Tabla. Hogares según situación de tenencia

Situación de Tenencia	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Dueño de la vivienda y el terreno	67	9,1	13	7,5
Dueño de la vivienda solamente	590	80,6	129	74,6
Inquilino/ subinquilino	31	4,3	2	1,2
Se la prestaron	20	2,7	17	9,8
Se instaló porque estaba desocupada			4	2,3
Vive con un familiar	25	3,4	8	4,6
Total	733	100,0	173	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En cuanto a la situación de tenencia de la vivienda y el suelo de los hogares observamos que en ambos casos los porcentajes son más elevados en Villa Jardín para todas las categorías, excepto en el caso de los hogares que habitan viviendas que les fueron prestadas o que ocuparon porque las encontraron vacantes, aquí las brechas se extienden y SI y LM presentan los valores más elevados. Llamamos la atención sobre el dato de inquilinos, en tanto consideramos que se trata de un fenómeno reciente. Ambos barrios presentan hogares en esta categoría, aunque es más significativo el caso de Jardín en el cual un poco más del 4% de los hogares alquilan sus viviendas.

Tabla. Hogares según modalidad de acceso a la vivienda

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
La construyó este hogar ya sea con o sin ayuda	271	41,2	105	73,9
La adquirieron ya construida	226	34,3	33	23,2
La heredaron	160	24,4	3	2,1
Total	657	100,0	1	0,7

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Entre los hogares que declaran ser dueños de sus viviendas y terreno y sólo de sus viviendas, se indaga el modo en que accedieron a ellas. En ambos casos la modalidad predominante fue la autoproducción; es decir, fueron los hogares quienes se encargaron de la construcción de la vivienda, en algunos casos con o sin ayuda de familiares y amigos; en otros casos con mano de obra contratada. Seguidamente, se ubica la adquisición de la vivienda ya construida. Los hogares que accedieron a la vivienda por herencia alcanzan el 24.4% en Jardín, dato que guarda relación con la mayor antigüedad del barrio.

Tabla. Hogares según modalidad de acceso al terreno

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Compraron	223	82,4	40	37,7
Lo tomaron	9	3,2	20	18,9
Se lo regalaron/cedieron sin costo/era de la familia	34	12,7	46	43,4
Ns/Nc	5	1,7		
Total	271	100,0	106	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Consultados los hogares que construyeron sus viviendas por la modalidad bajo la cual accedieron al suelo que habitan, en ambos barrios predomina la compra, aunque con diferencias significativas. En Villa Jardín más del 80% declara haber pagado por el suelo. Mientras que sólo el 3.2% declara haber accedido a partir de la toma. En el caso de SI y LM los que accedieron al suelo a partir de la toma alcanzan casi al 19% de los casos, mientras que en Villa Jardín sólo al 3.2%.

Tabla. Hogares que realizaron algún tipo de arreglo en sus viviendas durante los dos últimos años

Hogares según arreglos	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Sí	692	94,4	113	65,3
No	41	5,6	57	32,9
No vivía en esta vivienda			3	1,7
Total	733	100,0	173	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Asimismo, los hogares fueron consultados por los arreglos que realizaron en sus viviendas en los últimos dos años considerando las fechas de los relevamientos realizados. En el caso de Villa Jardín más del 94% de los hogares introdujo arreglos/ modificaciones en sus viviendas. Este porcentaje baja hasta alcanzar al 65.3% de los hogares en SI y LM.

Tabla. Hogares según tipo de arreglos realizados

Tipo de arreglo	Villa Jardín		SI y LM	
Ampliación	166	16,6%	43	25,9%
Reparación/ Refacción	428	42,9%	78	47,0%
Para ponerla más linda	176	17,6%	37	22,3%
Otros	224	22,4%	7	4,2%
Ns/nc	5	0,5%	1	0,6%
Cantidad de respuestas totales	999	100,0%	166	100,0%

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En cuanto al tipo de arreglos realizados, en ambos barrios la mayor frecuencia se observa en la categoría “reparaciones y refacciones”. En segundo lugar en la categoría ampliaciones para el caso de SI y LM, mientras que en el caso de Jardín para “ponerla más linda”. Vale decir que esta pregunta tuvo carácter múltiple, por lo cual los hogares pueden haber realizado más de un tipo de arreglo.

Tabla. Hogares según inscripción en el RENABAP

Inscripción en RENABAP	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Sí	292	39,8	25	14,5
No	403	55,0	120	69,4
Ns/Nc	38	5,1	28	16,2
Total	733	100,0	173	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En cuanto a la inscripción en el Registro Nacional de Barrios Populares se observan brechas entre los casos estudiados. En ambos el porcentaje de viviendas inscritas es menor que el que sí lo están. Aunque en Villa Jardín este porcentaje alcanza a casi el 40% mientras que en SI y LM sólo al 14.5%.

Tabla. Hogares según uso del RENABAP

Inscripción en RENABAP	Villa Jardín	
	Casos	%
Nada	211	71,4%
Gestionar préstamos o subsidios	64	21,7%
Hacer trámites en el Estado	16	5,6%
Pedir servicios públicos	4	1,3%
Total	296	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Cuando consultamos a los hogares de Villa Jardín por el uso que hacen de la inscripción en RENABAP, la mayoría respondió que no lo utilizan. Los que sí lo hacen mencionaron mayormente utilizarlo para gestionar préstamos o subsidios.

Características generales del trabajo y los modos de obtención de ingresos

Tabla. Hogares según principal fuente de ingresos

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	Porcentaje
Laboral (sueldo, changa, trabajos eventuales, etc.)	418	57,1	110	63,6
Planes y programas sociales	105	14,3	47	27,2
Jubilación/Pensión	182	24,8	12	6,9
Por manutención de los hijos	20	2,7	2	1,2

El hogar no tiene ingresos	4	0,5	1	0,6
Ns/nc	5	0,6	1	0,6
Total	733	100	173	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En cuanto a las principales fuentes de ingreso del hogar, la fuente laboral se ubica en primer lugar para ambos barrios, siendo mayor el porcentaje en San Ignacio y La Morita que en Jardín. Las brechas más significativas las encontramos en las categorías “planes y programas sociales” y “jubilaciones y pensiones”. En San Ignacio y La Morita los hogares cuya segunda fuente principal de ingresos son los programas y planes sociales alcanza al 27.2%, mientras que en Villa Jardín el porcentaje alcanza a un poco más de la mitad que en el primero. Contrariamente, el porcentaje de hogares cuya principal fuente de ingresos son las jubilaciones y pensiones alcanza al 24.8% en Jardín y sólo a casi el 7% en San Ignacio y La Morita.

Tabla. Población de 14 años y más según condición de actividad.

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Activo	1182	59,9	248	58,5
Ocupado	1139	96,4	235	94,8
Desocupado	42	3,6	13	5,2
Inactivo	727	36,8	140	33,0
Trabaja sólo en plan/programa de empleo	65	3,3	36	8,5
Total	1973	100	424	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En relación a la condición de actividad de los mayores de 14 años, en Villa Jardín el 59,9% es activo, porcentaje que puede considerarse bajo en relación con la población que en términos históricos conforma la Población Económicamente Activa (PEA) del Conurbano. Un 36,8% es inactivo y un 3,3% sólo recibe un plan de empleo. De la PEA el 96,4% está ocupada, registrándose sólo un 3,6% de desocupación. En San Ignacio y La Morita los mayores de 14 años, el 58.5% es activo, mientras que un 33% es inactivo y un 3,1 sólo recibe un plan de empleo. De la Población Económicamente Activa (PEA) el 94,8% está ocupada, lo que significa un muy bajo porcentaje de desocupación.

Tabla. Hogares según recepción de planes y programas de transferencias monetarias

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Recibe	399	54,4	128	74,0
No recibe	334	45,6	45	26,0
Total	733	100	173	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En cuanto a los hogares que reciben planes y/o programas sociales que implican trasferencias de ingresos, la brecha se amplía entre los barrios estudiados. En el caso de San Ignacio y La Morita, el 74% de los hogares relevados percibía un plan o programa, mientras que en Jardín decrece hasta alcanzar al 54.4% de los hogares.

Tabla. Modo por el que accedió al programa según quien percibe el plan

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Por un vecino/ amigo	71	45,7	16	20,8
Por un familiar	34	22,1	33	42,9
por un referente del barrio	25	16,1	13	16,9
Por un movimiento social	21	13,6	7	9,1
Se anotó y salió			6	7,8
Otro	4	2,5	2	2,6
Total	156	100,0	77	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Consultados frente al modo por el cuál accedieron a dicho plan, las respuestas difieren entre los barrios: en Villa Jardín la mayoría accedió a través de un vecino/ amigo; en segundo lugar, a través de un familiar. Estas magnitudes se invierten en San Ignacio y La Morita. En cambio, ambos barrios quedan equiparados frente al acceso a través de un referente del Barrio. La brecha aumenta con relación a los que accedieron a través de un movimiento social, es mayor en el caso de Villa Jardín que en SI y LM, en este último barrio un porcentaje cercano al 8% respondió que se notaron y salieron.

Tabla. Planes o programas de trasferencias monetarias que reciben los hogares

	Villa Jardín		SI y LM	
	casos	%	Casos	%
AUH	207	28,2%	81	28,9%
AUH para discapacitados	33	4,5%	3	1,1%
Asignación por embarazo	4	0,5%		
Potenciar	126	17,2%	49	17,5%
Programa Alimentar	132	18,1%	58	20,7%
recibe el Salario Social Complementario			6	2,1%
La Pensión Adulto Mayor (PUAM)	9	1,2%		
Programa progresar	73	9,9%	7	2,5%
Beca estudiantil para secundaria (egresar)	9	1,3%	1	0,4%
Es beneficiario de beca estudiantil ENVION			3	1,1%
La tarjeta Mas Vida	16	2,2%	3	1,1%
Pensión por madre de 7 hijos	25	3,4%	11	3,9%

Pensión por invalidez	52	7,1%	10	3,6%
HOGAR (devolución por compra gas)	121	16,6%	29	10,4%
Otro tipo de programa por el que recibe dinero	14	1,9%	17	6,1%

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En ambos barrios, del conjunto de hogares que perciben planes o programas de transferencias monetarias, la Asignación Universal por Hijo aparece como la transferencia de ingresos estatales más frecuente, que alcanza a un poco más del 28% de los hogares de ambos barrios, este porcentaje se ubica más cercano al 29% en el caso de San Ignacio y La Morita. El segundo lugar remite al Programa Alimentar, que en Villa Jardín alcanza al 18.1% de los hogares y en San Ignacio y La Morita al 20.7%. El tercer lugar corresponde al Plan Potenciar, también con porcentajes similares que orbitan en torno del 17% y un poco menos del 18% de los hogares en Villa Jardín y San Ignacio y La Morita, respectivamente. El programa Hogar presenta una cobertura importante en Villa Jardín, similar a la cobertura del Plan Potenciar, mientras que en San Ignacio y La Morita alcanza al 10.4% de los hogares. Otra brecha significativa se observa en el plan Progresar: en villa Jardín alcanza a casi el 10% de los hogares, en San Ignacio y La Morita al 2.5%.

Tabla. Personas que recibe plan social y trabajan según lugar dónde realizan el trabajo

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
En su casa	12	7,5	6	7,8
En el barrio fuera de su casa	96	61,3	33	42,9
En otro lugar del municipio	44	28,1	15	19,5
En otro mun. del Conurbano	5	3,0	4	5,2
En la CABA			17	22,1
Otro			2	2,6
Total	156	100	77	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Respecto de los lugares en los que los destinatarios de los programas sociales realizan las contraprestaciones, se observa el predominio del barrio como locus para la ejecución de las tareas en éstas implicadas.

Tabla. Distribución de ocupados en algún plan social por ocupaciones específicas de la economía popular

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Cartonero/Recuperador urbano (no incluido en CIUO ⁴)	14	34,5	30	81,1

⁴ Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones.

Contraprestación y/o Trabaja en un comedor (no incluido en CIUO)	9	23,1	1	2,7
Venta/trueque de ropa nueva o usada sin lugar específico (no incluido en CIUO)	9	23,1	4	10,8
Limpia para reciclar o recicla (plásticos, cables, etc.) (no incluido en CIUO)	8	19,2		
Armado de cosas en la vivienda (cajas, bolsas, enchufes, etc.) (no incluido en CIUO)			1	2,7
Hacer alimentos en la vivienda y vender por su cuenta (no incluido en CIUO)			1	2,7
Total	41	100	37	100

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

El principal trabajo que realizan quienes tienen trabajos que calificamos como específicos de la economía popular tanto en Villa Jardín como en San Ignacio y La Morita es el de cartoneo, aunque con una brecha significativa entre los porcentajes que presenta cada barrio. En San Ignacio más del 80% de los trabajadores que se inscriben en el universo específico de economía popular se dedican a esta actividad. El segundo lugar lo comparten quienes trabajan en comedores y los que se dedican a compra/ venta/ trueque de ropa (23,1%), en el caso de Villa Jardín y el tercero quienes limpian o reciclan plásticos, cables, etc. para la venta. En San Ignacio y La Morita la distribución asume otro carácter, quienes se dedican al trueque alcanzan el 10,8% y los que desarrollan tareas de contraprestación exigidas por un plan social arman cosas en sus viviendas para la venta y producen alimentos— quedan equiparados en su participación alcanzando al 2.7% de los ocupados.

Tabla. Participa de alguna organización social por su trabajo

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Ninguno	1709	86,6	103	80,5
CETEP	169	8,6	6	4,7
MTE	4	0,2	3	2,3
Movimiento Evita	25	1,3	2	1,6
Barrios de pie	13	0,7		
Otro	42	2,1	7	5,5
Ns/ Nc	12	0,6	7	5,5
Total	1973	100,0	128	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

Asimismo, los trabajadores cuentapropistas fueron consultados sobre si tenían algún tipo de participación en un movimiento social por su trabajo. De aquellos que respondieron afirmativamente, en ambos barrios se registraron casos y porcentajes similares: la mayor participación corresponde a la CTEP en el caso de Villa Jardín y del Movimiento Evita. En San Ignacio y La Morita, los que

mencionaron “otros” ocupan el primer lugar, mientras que la CTEP ocupa el segundo, el MTE el tercero y el Movimiento Evita el cuarto.

Tabla. Trabajadoras/es inscriptos en el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (RENATEP)

	Villa Jardín		SI y LM	
	Casos	%	Casos	%
Si	56	2,8	5	3,9
No	1906	96,6	117	91,4
Ns/ Nc	12	0,6	6	4,7
Total	1973	100,0	128	100,0

Fuente: elaboración propia con base en relevamientos propios (PEC) en Villa Jardín (ago.- oct. 2023) y San Ignacio La Morita (nov. 2021).

En ambos casos los trabajadores inscriptos en el Registro Nacional de trabajadores de la Economía popular son bajo. En el caso de Villa Jardín alcanza al 2.8% de los ocupados mayores de 14 años.

Conclusiones

A lo largo de la ponencia nos propusimos mostrar las reconfiguraciones de la relación hábitat y trabajo, tomando como referencia la evidencia empírica recogida en una villa (Jardín) del primer cordón del Conurbano consolidada durante el período sustitutivo de importaciones que aconteció luego de la crisis del modelo agroexportador; y de un barrio (San Ignacio y La Morita) situado en el segundo cordón y resultante de los procesos de suburbanización de las clases populares que se vieron desacoplados del motor del desarrollo industrial, más asociado con los procesos de pauperización de las clases populares que se sostuvieron con escasas modificaciones –asociadas al ciclo de políticas kirchneristas a posteriori del 2001 y hasta el 2015– desde mediados de la década del setenta hasta la actualidad. En este sentido, las reconfiguraciones señaladas respecto del hábitat se observan en ambos barrios. En particular, y como emergente que va cobrando volumen, se registran modalidades de alquiler que hasta hace poco tiempo eran propias de las villas de la CABA. Vale decir, en este caso se advierte una diferencia ligada a los cordones, en Villa Jardín el porcentaje de inquilinos es considerablemente mayor que en el barrio del segundo cordón. Asimismo, respecto del proceso de institucionalización cristalizado en la creación del RENABAP, puede decirse que ambos barrios ingresaron a dicho registro. En este sentido, el reconocimiento que se les confiere en tanto que urbanización populares integradas a la ciudad, diluye las distancias que emergen por sus distintas pertenencias a los cordones así como otras vinculadas a sus diversas realidades sociales y materiales.

En este sentido, las diferencias históricas de los barrios se expresan en la relación entre hábitat y trabajo. En particular se observa en las huellas del proceso sustitutivo de importaciones que permeó la consolidación de Villa Jardín. Esto es claro en la presencia de un porcentaje significativo de población jubilada y en las coberturas de salud asociadas a las protecciones que brinda el

trabajo asalariado que están ausentes en San Ignacio y La Morita. La dramática falta de cobertura de salud en el último es testimonio del deterioro de las condiciones de vida, desligadas de las protecciones del trabajo asalariado. Asimismo, en ambos barrios se observa la conformación de un núcleo de hogares de trabajadores de nueva generación que junto con el proceso de institucionalización del hábitat popular quedan inscriptos en el marco de una esfera de reproducción de economía popular que encuentra ecos en ambos cordones del Conurbano, opacando algunas de las diferencias epocales vinculadas a los orígenes de los barrios. En particular se observa en la cobertura de los planes sociales con contraprestaciones laborales, en las modalidades de acceso a dichos planes –donde las relaciones de vecindad en Villa Jardín y las familiares en San Ignacio y La Morita juegan un rol fundamental–. Asimismo, también es visible en los altos porcentajes de ejecución de las mismas en los barrios, modificando su dinámica cotidiana y delimitando una nueva espacialidad para la producción de las clases populares en consonancia con lo planteado por Gago (2021) respecto de la reformulación vigente, en el marco de las economías populares, de los territorios históricamente pensados como no productivos.

Bibliografía

ACIJ; CELS; CEUR-CONICET; EIDAES; IGEO-UBA (2023). Alquilar en los barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires: condiciones sociales, económicas y habitacionales. Buenos Aires. Recuperado de: <https://acij.org.ar/wp-content/uploads/2023/11/Informe-de-inquilinatos.pdf>

Vio Marcela y Cabrera M. Claudia (2022) - El oficio de investigador: Diez años de investigación territorial en el Conurbano bonaerense: desafíos y balance. Cartografías Del Sur Revista De Ciencias Artes Y Tecnología, (16). Disponible en: <https://doi.org/10.35428/cds.vi16.279>

Cabrera M. Claudia (2023) “Flow de barrio. Territorio, matrices político territoriales y trabajo popular” Revista Sociedad N° 46 / Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires / ISSN 2618-3137. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/9144/7698>

Cabrera, Claudia y Marcela Vio (2014). La trama social de la economía popular. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Centro de Estudios Legales y Sociales (2016). “Vulneraciones de derechos en tomas de tierras y asentamientos. Entre la necesidad, el mercado y el Estado” (57-83). Derechos humanos en la Argentina: Informe 2016. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Disponible en: <https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/derechos-humanos-en-la-argentina-a-informe-2016/>

Miranda-Gassull V. (2022). Política Urbana en Argentina 2016-2019, Programa de Integración Socio urbana de Barrios Populares—RENABAP: . Procesos Urbanos, 9(1), 567. <https://doi.org/10.21892/2422085X.567>

Kessler, G., Svampa, M., & González Bombal, I. (Edits.). (2010). Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Natalucci, Ana y Ernesto Mate (2020). “Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones. Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016)”. *Cartografías del Sur*, 12: 168-188. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/209>

Vio, Marcela (2018). "Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad". Revista Área, 24: 57-71. Disponible en: <https://area.fadu.uba.ar/area-24/vio24/>